



Difundir y dar a conocer al gran público el rico Patrimonio Documental custodiado en el Archivo General de Andalucía es el objetivo marcado con el ciclo "El Documento del mes". Por ello, seleccionamos mensualmente de entre nuestros fondos una pieza destacada por su relevancia histórica y cultural, para sacarla a la luz y difundirla de manera comentada, intentando hacerla accesible a todos los ciudadanos.

Más información en: www.juntadeandalucia.es/cultura/archivos

Horario de visita, de lunes a viernes, de 9 a 14 horas.
Patio del Archivo.



Archivo General de Andalucía
C/ Almirante Apodaca, nº 4
41003 Sevilla
informacion.aga.ccd@juntadeandalucia.es
Telf.: 671 536 300
Fax: 955 024 512

El documento del mes

Enero, 2016

RAM Militar Sevilla

2583 Pirotecnia
Centro de Estudios Primarios
nº 0952324 - Serie F

Nombre **JUAN ANTONIO** Apodo **P.N.**
Apellidos **RAMIREZ LEAL**
Nombre y apellidos (Padre **Juan**, Madre **Encarnacion**)
N.º R. _____
Ingresó **9 Septiembre de 1.936** Nacimiento **23 Febrero de 1.912**
Baja _____ Naturaleza **GERENA (Sevilla)**
Dpto. _____ Dpto. _____ Residencia **Sevilla**
Reingresó _____ Domicilio *paguín Augusta 10*
Baja _____ Estado *Doctor Ingeniero 22*
Dpto. _____ Dpto. _____ Oficio **Peon**
Motivos _____ Milicia a que pertenece o cuerpo en que sirvió _____
Reemplazo *¿Fué clase?*

ENTRE LAS ARMAS Y LAS LETRAS:
MEMORIA DE UN POETA OBRERO

Archivo General de Andalucía

Código de referencia: ES.41188/Fondo de la F.A.S., caja 1743; Fondo Gorca, caja 4840.

Título: Expediente del Congreso de Cultura Andaluza / Expediente personal de obrero de la F.A.S..

Fechas: 1937 - 1976.

El Club Gorca y el Congreso de Cultura Andaluza

En los años de la Transición, el sevillano Club Gorca puso todo su interés en la difusión de la cultura andaluza, en sus múltiples áreas, para la comprensión de la historia reciente de Andalucía. Su gran proyecto fue la convocatoria de un congreso multidisciplinar sobre la cultura en el ámbito regional, buscando la movilización e implicación de todos los actores sociales, lo que dio lugar a la enorme amplitud que tuvo el congreso, tanto geográfica como socialmente.

En este contexto, y en el ámbito de la poesía y los autores contemporáneos, se difundió una convocatoria con el objeto de propiciar la agrupación de los poetas andaluces bajo la denominación de "hacia un archivo de poetas vivos". Esto se realizó sin establecer ningún tipo de valoración ni filtro académico, integrando a personas poco conocidas e incluso anónimas. El Club Gorca fue reuniendo en un dossier los trabajos que le fueron llegando de todas las personas que se sentían ligadas a la literatura y a la poesía, poetas que sin ningún tipo de complejos enviaron sus poemas para tal acontecimiento, la mayoría alabando el espíritu identitario andaluz. El Club contribuyó así al conocimiento de la obra de muchos autores autodidactas, muchos sin estudios académicos, y un sinfín de poetas populares, dándole un contenido eminentemente popular a la invitación. Junto a ellos, otros de gran altura literaria que contribuyeron al engrandecimiento de grupos teatrales y musicales andaluces, como son los casos de Eduardo Álvarez Heyer o Manuel López Robles.

En el Archivo General de Andalucía se conserva el fondo documental del Club Gorca, donde se encuentra el expediente de organización de este congreso, con toda su documentación asociada.

El caso de Juan Antonio Ramírez Leal

Fue un caso bastante representativo de esta realidad. Él mismo se dio a conocer al describir su vida a través de una carta dirigida a la coordinadora de la organización congresual para integrarse en este proyecto.

Juan Antonio era un ejemplo de superación. De origen humilde, nació en el pueblo de Gerena, en las estribaciones de la sierra de Sevilla, en 1912. Era hijo de padres analfabetos, como muchos de los andaluces de finales del siglo diecinueve y de principios del veinte. A pesar de esta condición humilde, sus padres lo mantuvieron en la escuela hasta los 13 años.

Fue aprendiz de carpintero, herrero y aguador "con un borriquito y cuatro cantaros", ayudando así a la economía familiar. Llegó a trabajar de doméstico en casa de D. Carlos Cañal, personaje importante de la política sevillana y española de principios del siglo XX; según sus propias palabras, en su biblioteca bebió literatura y poesía a raudales.

Trabajador en la Pirotecnia Militar de Sevilla

En 1937, Juan Antonio Ramírez Leal entraría a trabajar en la Pirotecnia Militar de Sevilla. En su ficha como obrero de la misma -que conservamos en el Archivo General de Andalucía dentro del fondo documental de la Fábrica- consta que ingresó de peón en el taller de cebos, especialidad con la que llegó a ser artíficero de tercera. En la descripción de su ficha laboral se indica que se incorpora "como transitorio y sólo por el tiempo que fuese necesario sus servicios", en plena Guerra Civil.

A los pocos meses de su ingreso en la fábrica tuvo que marchar al servicio militar, pues fue movilizado su reemplazo, el de 1933. No obstante, él mismo aclara que cogió unas fiebres de Malta, lo que unido a la circunstancia de ser hijo de sexagenario dio lugar a que fuera excluido del servicio. A partir de ese momento consiguió quedar como trabajador fijo en la Pirotecnia. Sin embargo, su intención personal era la de estudiar y formarse, consiguiendo primero el certificado de estudios primarios y más tarde el de bachiller por la vía de estudios nocturnos, ya que su verdadera vocación era la literaria.

Él mismo explica cómo su primera actuación como poeta la realizó ante dos mil obreros y varios jefes militares, con gran éxito y reconocimiento. Ya con posterioridad, en 1953 ocupó la tribuna del Ateneo de Sevilla, actuando también en las "Noches del Baratillo", donde era conocido como el "poeta-obrero". Editó varios libros y fue reconocido en su pueblo, otorgándosele su nombre a una calle y a una asociación cultural.

En definitiva, nos hallamos ante uno de esos personajes -unos anónimos y otros con cierto grado de reconocimiento- que, viviendo en el contexto de una nación pobre y destrozada, física e intelectualmente, lograron sobreponerse, contribuyendo con su esfuerzo personal y gracias al compromiso adquirido, a devolver la luz de la cultura y el orgullo a un pueblo sojuzgado.